

# L'EMPIRE CONTRE-ÉCRIT

33<sup>ES</sup> ASSISES DE LA TRADUCTION LITTÉRAIRE À ARLES

11-12-13 NOV 2016

© Lea Lund & Erik K

**DIMANCHE 13 NOV 2016 | 9H > 11H**

## **ATELIER DE TRADUCTION**

**Spanglish**

**SABINE TINCHANT**

*Yo Yo Boing!* de Giannina Braschi

## Chapitre II. Blow up.

PP. 21-24

- Abrela tú.
- ¿Por qué yo ? Tú tienes las keys. Yo te las entregué a ti. Además, I left mine adentro.
- ¿Por qué las dejaste adentro ?
- Porque I knew you had yours.
- ¿Por qué dependes de mí ?
- Just open it, and make it fast. Y lo peor de todo es cuando te levantas por las mañanas y te vas de la casa y dejas la puerta abierta. Y todo el dinero ahí, desperdigado encima de una gaveta en la cocina, al lado de la entrada. Y ni te das cuenta que me pones en peligro. Yo duermo hasta las diez. Y entonces me levanto y me visto rápidamente y cuando voy a abrir la puerta me doy cuenta que está abierta. Es un descuido de tu parte. Dejar la puerta abierta. Alguien puede entrar y robarme y violarme. Y tú tan Pancho, Sancho, ni te importa.
- Claro que me importa. Eso sí fue un descuido.
- Sí, ¿y lo otro no lo es? Scratch the knob and I'll kill you.
- No, lo otro no lo es. Yo tengo mi forma de hacer las cosas.
- Ah, sí, pero cuando estás conmigo tienes que hacerlo my way. O quieres que llame a los vecinos para que vean lo torpe que tú eres. Imagínate, si hasta las mismas cerraduras se burlan de la forma que tú tienes de entrar. La próxima vez no voy a hacerte caso cuando me toques el timbre. Tú te crees que a mí me gusta

cuando me tocas el timbre. No, no me gusta cuando me tocas el timbre. Si tienes keys, ¿por qué no la abres?

- Porque tú estás adentro. ¿Por qué si toco el timbre, no me abres la puerta?
- Porque me da rabia que estando yo adentro, y escuchando el roído de las keys roer la cerradura, y anhelando con toda la pasión que la abras, con toda la pasión, después de hacer ping-pong, un minuto, sin ninguna fuerza, me vengas a tocar el timbre, como si yo estuviera adentro esperándote todo el día, qué sabes tú si hay alguien por dentro. Y si estoy leyendo, why do I have to get up para hacerte el gran favor de abrirte la puerta. Do I look like a doorman. Besides, you have the keys and they fit, they sure do. You just have to learn how to handle them. It's no big deal. You're always making a fuss.
- Shut up.
- You shut up. Step aside.
- Gladly.
- Watch and learn to handle the locks, effortlessly. The rusty one for the bottom hole, a jiggle to the left, and this skinny one for the top slot. You do this just to annoy me. And you do. You certainly do. Nunca. Oíste. No estoy enamorada. Miento. Abúlicamente. No te quiero. Me entiendes. A veces te digo que te quiero, por la noche, la intimidad, digo, antes de acostarme, te veo tan puro roncar, y entonces un perro manso, cómo lo pude haber tratado tan mal. Maybe it's then that I forget what I'm missing in life. But of course, it's like seeing a corpse, of course, all the good things appear, and I breathe heavy, and murmur deep into your ears: I love you. And you continue sleeping but dándome la espalda, acomodándote con mis patas por el medio, la tripa, que sube y que baja, y el dedo

pulgar en la boca te volviste bebé, chupándote el dedo, lulipup, qué manganzón, el zángano éste, tan grande y tan bribón. I shake my head no, no, no, no, but I love you, I guess I do, at least that's what I feel and think when I see you sleeping. Maybe it's a way of convincing myself that I do. [...] Y tú sabes lo que para mí significa levantarme azorada a media noche, y primero, hace un calor enervante, que me sofoca, y luego que he apagado el heater, me voy al baño y veo ahí mismo, frente a frente a mis ojos, las puertas del closet no sólo abiertas, peor aún, de sus gavetas cuelgan unas sábanas, the incarnation of my nightmare, esos muertos despiertos, y no son los buenos. Intento cerrar la puerta, y se atora, y los ghosts guindando. Y te lo he pedido, por favor, hay que limpiar los closets, hieden los zapatos, y el olor a gato sudado que tienen los sweatshirts. Y voy a la cocina porque tengo la garganta reseca, coño, tú sabes, el calor, abro la nevera, y mi botella de agua, ¿dónde está el tapón de mi botella de agua? Tú no sabes que le entran germs, pierde el fizz, y no me gusta que el agua huela como tu chicken curry sandwich, ésta ya no sirve, ya nadie toma agua de esta botella. I forbid it. I'm throwing it out. Me acerco al maldito dishwasher, y ahí mismo, los trastos desbordándose del fregadero, millones de años sin lavarse llenos de carrot peels y globs of brie pegados de sus rims. Y esto ya es demasiado para mí. Ya no aguanto más. Esas malditas keys abriendo y cerrando las cerraduras. Y durante los weekends tu insolencia es inaudita. At least, durante la semana, soy dichosa, when I hear you leave at eight. *Libertad*—me digo a mí misma, con los ojos entrecerrados. Puedo leer en paz.

Texte complément.

***La brève et merveilleuse vie d'Oscar Wao, de Junot Díaz<sup>1</sup>.***

Extrait n°1. pp. 1-2

Dicen que primero vino de África, en los gritos de los esclavos; que fue la perdición de los taínos, apenas un susurro mientras un mundo se extinguía y otro despuntaba; que fue un demonio que irrumpió en la Creación a través del portal de pesadillas que se abrió en las Antillas. Fukú americanus, mejor conocido como fukú –en términos generales, una maldición o condena de algún tipo; en particular la Maldición o Condena del Nuevo Mundo. También denominado el fukú del Almirante, porque el Almirante fue su partero principal y una de sus principales víctimas europeas. A pesar de haber « descubierto » el Nuevo Mundo, el Almirante murió desgraciado y sifilítico, oyendo (dique) voces divinas. En Santo Domingo, la Tierra Que Él Más Amó (la que Óscar, al final, llamaría el punto cero del Nuevo Mundo), el propio nombre del Almirante ha llegado a ser sinónimo de las dos clases de fukú, pequeño y grande. Pronunciar su nombre en voz alta u oírlo es invitar a la calamidad a que caiga sobre la cabeza de uno o uno de los suyos.

Cualquiera que sea su nombre o procedencia, se cree que fue la llegada de los europeos a La Española lo que desencadenó el fukú en el mundo, y desde ese momento todo se ha vuelto una tremenda cagada. Puede que Santo Domingo sea el Kilómetro Cero del fukú, su puerto de entrada, pero todos nosotros somos sus hijos, nos demos cuenta o no.

---

<sup>1</sup> DIAZ, Junot, 2008, *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao*, New York, Vintage Español, traduction de Obejas Achy.

Texte complément.

***La brève et merveilleuse vie d'Oscar Wao, de Junot Díaz.***

Extrait n°2. pp. 20-21.

El infierno morónico<sup>2</sup>.

Óscar asistió al Colegio Don Bosco Tech, y como Don Bosco Tech era una escuela católica urbana para varones, estaba repleta de cientos de adolescentes hiperactivos e inseguros y, para un nerdito gordo como Óscar –para colmo fanático de la ciencia ficción–, era una fuente de angustia sin fin. Para Óscar la secundaria era el equivalente de un espectáculo medieval, como si lo hubieran puesto en el cepo y forzado a soportar que una multitud de semianormales le tirara todo tipo de cosas y le gritara ultrajes, una experiencia de la cual debió haber salido mejor persona, pero que no resultó así...y si existía alguna lección que aprender de la prueba dura de esos años, él no tenía la menor idea de cuál podía haber sido. Todos los días iba a pie a la escuela, como el nerdo gordote y solitario que era, y sólo pensaba en el día de su manumisión, cuando por fin se vería libre del horror interminable. Oye, Óscar, ¿hay maricones en Marte? Hey, Kazoo, coge *esto*. La primera vez que oyó el término *el infierno morónico*, se dio cuenta de que sabía exactamente dónde estaba localizado y quiénes eran sus habitantes.

En el segundo año de la secundaria, Óscar pesaba unas increíbles 245 libras (260 cuando estaba depre, que era casi siempre), y se les hizo evidente a todos, en especial a su familia, que se había convertido en el

---

<sup>2</sup> [Note du narrateur] El Infierno Moronico es el nombre que le dio Wyndham Lewis a Estados Unidos. Después Saul Bellow y Martin Amis lo usaron para referirse al sistema escolar público de esa forma.

pariguayo<sup>3</sup> del barrio. No tenía ninguna de las dotes del típico varón dominicano, era incapaz de levantar jevas aunque su vida dependiera de ello. No podía practicar deportes, ni jugar al dominó, carecía de coordinación y tiraba la pelota como una hembra. Tampoco tenía destreza para la música, ni para el negocio, ni para el baile, no tenía picardía, ni rap, ni don pa na. Y lo peor de todo: era un maco. Tenía el pelo « medio malo » y se lo peinaba en un afro estilo puertorriqueño.

---

<sup>3</sup> [Note du narrateur] Pariguayo es un neologismo a partir del inglés, *party watcher*: « el que mira las fiestas ». La palabra comenzó a utilizarse comúnmente durante la primera ocupación norteamericana de la RD, que fue de 1916 a 1924 (¿no sabían que nos ocuparon dos veces en el siglo XX ? No se preocupen, cuando tengan hijos ellos tampoco se enterarán de que Estados Unidos invadió a Irak). Durante la primera ocupación se regó que los miembros de las fuerzas de ocupación norteamericanas a menudo iban a fiestas dominicanas, pero, en lugar de participar, simplemente se paraban y *miraban*. Por supuesto, eso parecía una locura. ¿Quién diablos va a una fiesta a *mirar* ? Después de eso, los marines fueron para siempre pariguayos, palabra que en uso cotidiano quiere decir el tipo que se queda afuera, que sólo mira mientras los otros levantan a las muchachas; en otras palabras, cualquiera que es un inútil, un apocao. El pariguayo es el que no sabe bailar, el que no tiene con qué, el que déjà que se burlen de él: ése precisamente es el pariguayo.